

KORIMBA.COM
JEAN DE LA FONTAINE
LOS DOS AMIGOS VERDADEROS

Allá, muy lejos en Monomotapa, había dos amigos verdaderos. Todo lo que poseían era común entre ellos. Esos son amigos; no los de nuestro país.

Una noche que ambos descansaban, aprovechando la ausencia del sol, uno de ellos se levanta de la cama todo azorado; corre a casa de su compañero, llama a los criados: Morfeo reinaba en aquella mansión. El amigo dormido despierta sobresaltado, toma la bolsa, toma las armas, y sale en busca del otro.

-¿Qué pasa? -le pregunta-. No acostumbras a ir por el mundo a estas horas; empleas mejor el tiempo destinado al sueño. ¿Has perdido al juego tu caudal? Aquí tienes oro. ¿Tienes algún lance pendiente? Llevo la espada, vamos. ¿Te cansa dormir solo? A mi lado tengo una esclava muy hermosa: la llamaré si quieres.

-No -contestó el amigo- no es nada de eso. Soñaba que te veía, y me pareció que estabas algo triste. Temí que fuese verdad y vine corriendo. Ese pícaro sueño tiene la culpa.

¿Cuál de estos dos amigos era más amigo del otro? He ahí una cuestión que vale la pena dilucidarla.

¡Oh, qué gran cosa es un buen amigo! Investiga tus necesidades y te ahorra la vergüenza de revelárselas: un ensueño, un presagio, una ilusión: todo lo asusta, si se trata de la persona querida.